

## Lo que hay que oír

Esto ya no hay quien lo pare, palabra. ¿Quién iba a decir que en el pacífico y de suyo sumiso Ayuntamiento de Cuenca podía oírse algo semejante? Pues se oyó.

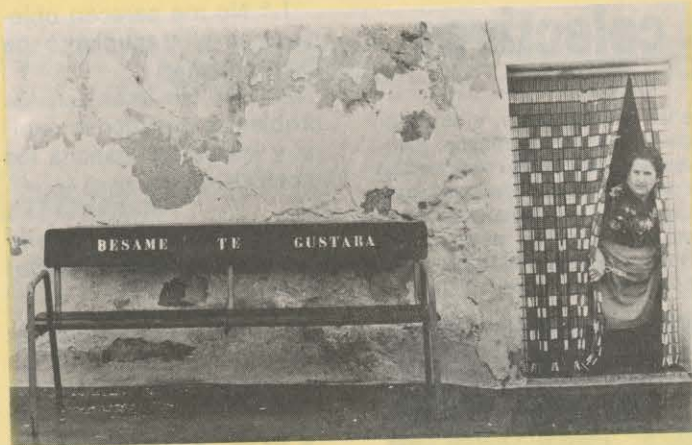
Un concejal levantó su voz para preguntar por la razón legal del inmenso reducto libre de coches que el gobernador civil ha constituido alrededor de su palacio. En ninguna de las calles que rodean el edificio puede aparcar y ni siquiera estacionarse un momento coche alguno. Ordeno y mando y si la ciudad está imposible de tráfico, pues que se aguanten.

No hubo respuesta a la demanda del concejal, entre otras cosas porque se hizo fuera del orden del día, en una sesión extraordinaria.

Pero lo bueno es empezar. A lo mejor, en cualquier momento, el tema —u otro tema parecido, que los hay— sale en el instante oportuno, porque tal como va el asunto este de las reivindicaciones populares, ya se puede esperar cualquier cosa.

Incluso en Cuenca.

## Con sabor a... madera



No está claro si hay que besar la madera, tal como manda el letrero, o basta con la caricia de las posaderas. En cualquier caso, la invitación es excitante, como todo lo que huele a erótico. Habrá que ir a Valverde de Júcar a probar. Igual se repite.

## ¿Que vienen los rojos!

Los últimos acontecimientos han causado profundo desasosiego en algunos espíritus de las gubernaciones provinciales. Cuentan que caminaba uno de esos espíritus temerosos, Mancha adelante a lomos de un brioso coche oficial, mientras alertaba a sus acompañantes sobre lo que se nos está viniendo encima. "Están en todas partes", decía, "nos van a invadir" y cosas por el estilo cuando, he aquí que tras un recodo del camino apareció en lontananza una bandera roja flameando al viento. "¡Lo veis, lo veis! Ya están aquí", gritaba el buen hombre.

Habría que decirle al San Clemente C.F. que cambie los colores de su equipo, para evitar algún que otro inesperado infarto.

## Se buscan senadores

Lo que sigue es auténtico. Ocultamos los nombres de los protagonistas que no importan mucho al caso.

Llamada telefónica desde Madrid. Al otro lado del hilo, un famoso líder de un partido político, con muchos años en la clandestinidad y ahora legalizado.

—¿Señor tal? Mire, soy Fulano de Cuál, presidente del partido XJY. ¿Quiere usted ser candidato a senador por Cuenca?

A este lado del hilo, el de pronto convertido en aspirante a señoría se quedó de piedra. Claro que como es persona un tanto cachonda, pronto encontró la respuesta necesaria.

Ya lo saben. Cuando suene el teléfono, ojo. Puede ser la voz de la fama, dispuesta a llevarle a usted a la cúspide de la política.

Democracia...

## Jamalají, jamalajá



¿Arabia? ¿Kuwait? ¿Han conquistado Canarias? Más cerca, más cerca, que los moros también estuvieron por aquí. En Toledo dedican este homenaje a los nostálgicos musulmanes.

## Ojo a los espías



La foto, claro, es del otoño pasado. Pero nos llega ahora y vale. Ahí queda, para nuestra pequeña historia, ese texto magnífico. Si se enteran los de la CIA, seguro que se dan una vuelta por Casasimarro, a ver cómo trabajan los "agentes camuflados".